

## HISTORIA

## Biblia y traducción (14): El 8 de tevet

Por Juan Gabriel López Guix

Acerca de la génesis de la Septuaginta, la traducción griega de las sagradas escrituras judías, es famoso el relato mítico transmitido en la *Carta de Aristeas* (I y II). Esa versión bíblica gozó de amplio predicamento entre los judíos helenizados durante unos cuatro siglos tras su aparición en el siglo III a. e. c.. Y así se aprecia, por ejemplo, en algunos comentarios talmúdicos o en autores como Filón de Alejandría y Flavio Josefo. Sin embargo, las reticencias ante ella empezaron a crecer con el cambio de milenio debido en parte al auge de una posición de mayor rigidez con respecto a la influencia helenizante y en parte a la aceptación de esa versión griega por el naciente cristianismo.

En el relato de Filón, los setenta y dos traductores, tras setenta y dos días de trabajo inspirado, alcanzaron, «como en geometría... [donde] lo que se manifiesta no admite variedad en la manera de expresarse», la identidad con el texto hebreo «tanto en el contenido como en las palabras». Una vez concluida, la obra fue alabada de inmediato, y los traductores tenidos por «profetas».

Tal es la razón por la que hasta la actualidad todos los años tiene lugar una celebración y una general reunión en la isla de Faro, rumbo a la cual atraviesan el mar no sólo judíos sino también muchísimos otros para honrar el lugar donde por primera vez se encendió la claridad de esta traducción, y para dar gracias a Dios por este viejo y renovado beneficio. Luego de las plegarias y acciones de gracias, unos instalan sus tiendas junto al mar y otros se echan sobre la arena en compañía de familiares y amigos, convencidos de que para la ocasión la playa resulta un lugar mucho más suntuoso que las bien dispuestas salas de los palacios. [Trad.: José María Triviño]

Semejante festejo, lleno de civilidad y sencillez, transmite la impresión de una sociedad en extremo pacífica y avanzada. En realidad, la idea de que un pueblo alcance tal grado de progreso que instituya un día de fiesta nacional para celebrar todos los años en la playa, en compañía de familiares, amigos y algunas viandas, la conclusión una traducción parece extraída de una obra de la literatura utópica.

Por desgracia, con el correr del tiempo, la Septuaginta no sólo dejó de gozar del favor de sus lectores, sino que fue abiertamente rechazada por ellos. Al impulso inicial de apertura siguió un repliegue ante la influencia griega. Nacieron entonces traducciones más literalistas que buscaban llegar a una lengua sagrada por medio del retorcimiento de la gramática y el estilo. Y el día de júbilo se trocó en aciago: «El ocho de tevet, durante el reinado del rey Ptolomeo, la Torá se escribió en griego, y la oscuridad cayó sobre el mundo durante tres días».

El impulso traductofóbico está relacionado, en última instancia, con la aversión a la escritura y a la transmisión degradadora de una palabra hablada mágica y poderosa. En el seno de muchos cultos, religiones o filosofías se produce una tensión entre Palabra y Escritura, un recelo ante lo escrito fruto del temor a que la palabra sagrada pierda su poder o caiga en manos inconvenientes. Se trata de un rechazo que, en las religiones cuya revelación está contenida en un Libro, se traslada naturalmente a la traducción. La escritura y la traducción son abominables porque merman lo sumo.

Frente a este rechazo en el que resuena la voz del heresiarca de Uqbar de un cuento borgiano, podríamos seguir el consejo de la baronesa de Staël, que a principios del siglo XIX exhortó a los italianos al enriquecimiento de su cultura por medio de las traducciones, y apostar por una idea de la civilización en tanto que apertura a lo ajeno. Al final, si tenemos éxito, quizá podríamos acabar adoptando la costumbre de los antiguos alejandrinos de celebrar el 8 de tevet, una jornada de agradecimiento por los beneficios y las riquezas recibidas por medio del ejercicio pacífico de la traducción; un 8 de tevet que, traducido al calendario gregoriano, cae en el 2010 tal día como hoy, el 15 de diciembre.

[Ver todos los artículos de «Biblia y traducción»](#)